2. Informe del Secretario General : proyecto revisado de reglamento de arbitraje para uso facultativo en el arbitraje especial relacionado con el comercio internacional (Reglamento de arbitraje de la CNUDMI) (adición) ; comentarios al proyecto de reglamento de arbitraje de la CNUDMI (A/CN.9/112/Add.1)*

SECCIÓN I

Comentario al artículo 1

Introducción

1. La finalidad del Reglamento de arbitraje de la CNUDMI es facilitar el arbitraje de las controversias que surjan en las transacciones mercantiles internacionales. Esa finalidad se indica explícitamente en el título, « Reglamento de arbitraje comercial internacional », y en determinadas disposiciones del Reglamento adecuadas para el arbitraje internacional, como las que establecen la nacionalidad del árbitro único y del árbitro presidente debe ser distinta de la de las partes (párrafo 1 del artículo 7 y párrafo 2 del artículo 8).

2. Sin embargo, el Reglamento no contiene ninguna disposición que limite su ámbito de aplicación a la solución de controversias derivadas de las transacciones comerciales internacionales, Tratar de limitar la aplicabilidad del Reglamento mediante la inclusión de una disposición a ese efecto plantearía el difícil problema de definir la expresión « transacciones comerciales internacionales » y podría ofrecer nuevas causas de impugnación del arbitraje.

3. Además, no parece necesario disponer de una norma restrictiva de esa índole. En el caso de una ley uniforme o de una convención, que se aplican pese a la falta de acuerdo concreto entre las partes en cuanto a su aplicabilidad, la necesidad de definir el ámbito de aplicación es imperativa. En cambio, dado que el Reglamento sólo es aplicable cuando las partes han concertado un acuerdo por escrito con ese objeto, basta con una indicación clara del ámbito de aplicación deseado. Las partes pueden hacer entonces que el Reglamento sea aplicable a los casos que consideren oportunos.

4. El Reglamento no establece tampoco que la cláusula de arbitraje o el acuerdo de arbitraje independiente que remitan al Reglamento posean un carácter internacional en el sentido de que las partes, al celebrarlo, deban tener su residencia habitual o su establecimiento principal en países distintos. Una disposición de esa índole plantearía también problemas de interpretación y podría dar lugar a causas adicionales de impugnación del arbitraje.

5. Otro motivo para la ausencia de una disposición en el Reglamento que limite su ámbito de aplicación a las « transacciones comerciales internacionales » es que el Reglamento permite que las partes, por acuerdo escrito, modifiquen cualquiera de sus disposiciones (artículo 2). Si se da a las partes esa opción, una disposición que restrinja el ámbito de aplicación del Reglamento dejaría de ser obligatoria, puesto que las partes podrán ampliar ese ámbito cuando lo desearan.

6. Tales consideraciones han llevado a la conclusión de que el ámbito de aplicación del Reglamento no esté

limitado al arbitraje de las controversias derivadas de las transacciones comerciales internacionales, Por lo tanto, las partes pueden aplicar también el Reglamento en casos puramente internos, aunque se haya preparado teniendo presentes las transacciones comerciales internacionales.

Párrafos 1 y 4

7. Conforme al párrafo 1, el Reglamento es aplicable en virtud de un acuerdo celebrado por escrito que remita expresamente a sus disposiciones. Se requiere que el acuerdo sea por escrito a fin de evitar incertidumbres en cuanto a la aplicabilidad del Reglamento. El acuerdo puede concertarse después de que haya surgido la controversia o mucho antes —esto es lo que sucede normalmente— mediante una cláusula de arbitraje incluida en el contrato. Con arreglo al párrafo 4, la clase de litigios que pueden resolverse en virtud del Reglamento se define en términos muy amplios. El texto de ese párrafo se basa en el del párrafo 1 de la Convención sobre la Prescripción en Materia de Compraventa Internacional de Mercaderías, Nueva York, 1974.

Párrafo 2

8. Este párrafo precisa que podrán ser partes en el acuerdo o en la cláusula de arbitraje que remita al Reglamento un gobierno o una dependencia u organización estatales. El párrafo se inspira en el párrafo 1 del artículo II de la Convención Europea de 1961 sobre el Arbitraje Comercial Internacional que, de un modo análogo, reconoce a las personas jurídicas calificadas por la ley que les es aplicable de « personas jurídicas de derecho público » la capacidad de concertar válidamente acuerdos de arbitraje.

Párrafo 3

9. Este párrafo se basa en gran parte en el párrafo 2 del artículo II de la Convención de Nueva York de 1958 sobre el reconocimiento y la ejecución de sentencias arbitrales extranjeras. Sin embargo, habida cuenta de las prácticas comerciales modernas, se ha previsto un canje de télex como método posible para concertar una cláusula o un acuerdo de arbitraje. El párrafo 2 a del artículo I de la Convención Europea de 1961 sobre Arbitraje Comercial Internacional contiene una disposición análoga.

Comentario al artículo 2

1. Conforme a este artículo, las partes pueden regular el desarrollo del procedimiento arbitral en la forma que consideren adecuada. El requisito de que la modificación del Reglamento conste por escrito tiene por objeto crear certeza en cuanto al ámbito de su modificación.

2. Cabe señalar que, de conformidad con el artículo 26, el Reglamento puede ser modificado por el comportamiento de una de las partes si la otra no opone objeciones con prontitud a ese comportamiento (renuncia implícita).

* 12 de diciembre de 1975.

*Comentario al artículo 3**Párrafo 1*

1. El Reglamento prevé el envío de notificaciones, notas, comunicaciones o propuestas por una de las partes a la otra en distintas etapas del procedimiento arbitral, dentro de los plazos establecidos en el Reglamento. Este párrafo especifica el momento en que se considerarán recibidas tales notificaciones, notas, comunicaciones o propuestas. El párrafo complementa la disposición contenida en la primera frase del párrafo 2 de este artículo en relación con la fecha en que comenzarán a correr los plazos establecidos en el Reglamento. La regla contenida en el párrafo 1 sigue el modelo del párrafo 2 del artículo 14 de la Convención sobre la Prescripción en Materia de Compraventa Internacional de Mercaderías, Nueva York, 1974.

Párrafo 2

2. Algunas disposiciones del Reglamento establecen que las medidas previstas en ellas deberán ser tomadas —o podrán ser tomadas— por las partes o los árbitros dentro de un plazo determinado a partir del recibo de una notificación, propuesta, nota o comunicación (por ejemplo, el artículo 6, después del recibo de la propuesta; notificación; los párrafos 2 y 3 del artículo 7, después del recibo de la propuesta; el párrafo 3 del artículo 8, después del recibo de la notificación; y el párrafo 1 del artículo 10, después del recibo de la comunicación). La primera frase de este párrafo precisa la fecha en que comenzará a correr ese plazo, mientras que las demás frases se ocupan del efecto de los feriados oficiales y días no laborables sobre el cómputo del plazo.

*Comentario al artículo 4**Párrafos 1 y 3*

1. La notificación que ha de darse con arreglo al párrafo 1 tiene por objeto informar al demandado de que se ha iniciado un procedimiento arbitral con el propósito de hacer valer un derecho contra él. Disposiciones análogas figuran en el artículo 3 del Reglamento de arbitraje de la CEPE, en el párrafo 3 del artículo II del Reglamento de arbitraje de la CEPALO, en el artículo 7 del Reglamento de arbitraje comercial de la American Arbitration Association y el artículo 7 del Reglamento de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial.

2. La información que debe incluirse en la notificación, conforme a los incisos *b*, *c*, *d* y *e* del párrafo 3, permitirá conocer al demandado los detalles de la demanda y decidir su conducta futura, por ejemplo, si la demanda debe ser impugnada, y en ese caso, la identidad de la persona que debe elegir o designar como árbitro. El inciso *f* permite al demandante tomar una medida que en esa etapa puede ser necesaria para llevar adelante el procedimiento arbitral, es decir, proponer el número de árbitros, de uno a tres, de que se compondrá el tribunal.

Párrafo 2

3. La fecha de iniciación del procedimiento arbitral puede tener importancia para la cuestión de si rigen las

disposiciones sobre prescripción de los derechos o acciones, con arreglo al derecho interno, en relación con la controversia o controversias sometidas a arbitraje. Este párrafo establece una norma en cuanto al momento en que se considera iniciado el procedimiento arbitral. La norma se asemeja a la que figura en el párrafo 2 del artículo 14 de la Convención sobre la Prescripción en Materia de Compraventa Internacional de Mercaderías, Nueva York, 1974.

Comentario al artículo 5

1. Este artículo autoriza a cualquiera de las partes a hacerse representar por un abogado o agente, previa comunicación del nombre y la dirección de esa persona a la otra parte. El derecho a estar representado por un agente se reconoce también en el artículo 30 del Reglamento de arbitraje de la CEPE, en el párrafo 8 del artículo VI del Reglamento de arbitraje de la CEPALO, en el artículo 21 del Reglamento de arbitraje comercial de la American Arbitration Association, en el artículo 20 del Reglamento de la Comisión de arbitraje de comercio exterior de la Cámara de Comercio de la URSS y en el párrafo 5 del artículo 15 del Reglamento de conciliación y arbitraje de la Cámara de Comercio Internacional.

2. Esa representación puede producirse en cualquier etapa del procedimiento arbitral, incluidas las audiencias convocadas por los árbitros (por ejemplo, conforme al párrafo 2 del artículo 14) o cualquier reunión convocada por los árbitros para la inspección de mercaderías (con arreglo al párrafo 3 del artículo 15). La comunicación del nombre del abogado o agente es necesaria a fin de que la otra parte se asegure de que ese abogado o agente tiene la capacidad necesaria para actuar en nombre de la parte a quien dice representar.

3. Se ha añadido la segunda frase de este artículo en reconocimiento del hecho de que, en la práctica arbitral, cuando un abogado o agente actúa en la forma indicada en esa disposición, siempre existe la capacidad necesaria y no requiere una comunicación expresa. Una disposición análoga figura en el artículo 21 del Reglamento de arbitraje comercial de la American Arbitration Association.

SECCIÓN II

Comentario al artículo 6

1. Un pronto acuerdo de las partes respecto de una cláusula o un acuerdo de arbitraje sobre el número de árbitros acelerará el procedimiento arbitral, eliminando el plazo especificado en ese artículo para que las partes traten de llegar a un acuerdo sobre ese número. En la introducción al Reglamento (párrafo 16 del documento A/CN.9/112), se recomienda que, en lo posible, la cláusula de arbitraje o el acuerdo de arbitraje independiente celebrado por las partes esté complementado por un acuerdo acerca del número de árbitros.

2. Como la práctica normal es tener tres árbitros en el arbitraje de las controversias que surjan de las transacciones comerciales internacionales, este artículo establece que si las partes no llegan a un acuerdo sobre esa

cuestión, habrá tres árbitros. Puede hallarse una disposición análoga en cuanto al número de árbitros en el artículo 8 del Reglamento de la comisión de arbitraje de comercio exterior de la Cámara de Comercio de la URSS y en el artículo 4 del Reglamento de arbitraje de la CEPE.

3. Se considera que el plazo de 15 días previsto en el artículo es suficiente para que las partes puedan comunicarse entre sí y llegar a un acuerdo acerca del número deseado de árbitros.

4. Se ha examinado la cuestión de si este artículo debería contener una disposición que establezca que, aún cuando las partes no lleguen a un acuerdo sobre el número de árbitros dentro del plazo de 15 días previsto en el artículo y, por consiguiente, el tribunal arbitral deba estar integrado por tres miembros, las partes tengan el derecho a convenir posteriormente en que haya un solo árbitro. No se considera necesaria una disposición expresa en tal sentido, puesto que puede obtenerse el resultado deseado mediante un acuerdo por escrito de las partes con el objeto de modificar este artículo, de conformidad con el artículo 2.

Comentario al artículo 7

Párrafo 1

1. El requisito de que la nacionalidad del árbitro único sea distinta de la de las partes tiene el propósito de realizar un objetivo deseado, a saber, que el árbitro único sea imparcial en el desempeño de sus funciones. El párrafo 6 del artículo 2 del Reglamento de conciliación y arbitraje de la Cámara de Comercio Internacional prevé un requisito análogo. Sin embargo, pueden presentarse casos en que ambas partes tengan plena confianza en la imparcialidad de un candidato a árbitro único que sea de la misma nacionalidad de una de las partes o de ambas. En tales casos, las partes pueden designar árbitro único a esa persona, tras convenir por escrito en la modificación de este párrafo, de conformidad con el artículo 2.

Párrafo 2

2. La disposición de este párrafo que requiere que el demandante haga su propuesta por telegrama o télex tiene por objeto acelerar el procedimiento arbitral. Se considera que el plazo de 30 días ofrece suficiente tiempo a las partes para que se comuniquen y traten de llegar a un acuerdo sobre la identidad del árbitro único.

Párrafo 3

3. Si antes de la expiración del plazo de 30 días previsto en el párrafo 2 de este artículo, las partes llegan a la conclusión de que no podrán ponerse de acuerdo sobre la identidad del árbitro único, habría una demora injustificada en el procedimiento arbitral si, no obstante ello, se obligase a las partes a esperar hasta la expiración del plazo relativamente largo de 30 días antes de recurrir a la autoridad designadora previamente seleccionada, o antes de tratar de llegar a un acuerdo sobre una autoridad designadora en los casos en que ésta no haya sido nombrada con anterioridad. Por ello, este párrafo estipula que pueden tomarse las medidas adecuadas inmediata-

mente después de que las partes hayan llegado a la conclusión de que no es posible llegar a un acuerdo.

4. Dado que la elección previa de una autoridad designadora por las partes acelerará el procedimiento arbitral si ésta llega a la etapa prevista en este párrafo, en la introducción al Reglamento (párrafo 15 del documento A/CN.9/112) * se recomienda que la cláusula o el acuerdo separado de arbitraje concertado por las partes sea complementado por otro acuerdo entre ellas relativo al nombramiento de una autoridad designadora.

5. Aun cuando las partes no tengan suficiente confianza en la misma persona a quien puedan nombrar árbitro único, tal vez la tengan en la capacidad de una autoridad designadora imparcial para hacer un nombramiento adecuado. Por consiguiente, el párrafo establece que las partes, en el caso de que no hayan nombrado anteriormente una autoridad designadora, traten de llegar a un acuerdo sobre la elección de tal autoridad. El plazo determinado dentro del cual deben tratar de llegar a un acuerdo es de 15 días, a diferencia del plazo de 30 días previsto en el párrafo 2 de este artículo para lograr un acuerdo sobre la elección del árbitro único. Se considera que ese plazo más breve está justificado por el hecho de que el número de posibilidades que probablemente hayan de examinar las partes al tratar de llegar a un acuerdo sobre la elección de una autoridad designadora será casi siempre inferior al caso en que traten de llegar a un acuerdo sobre la elección de un árbitro único.

Párrafo 4

6. Si en la situación prevista en el párrafo 3 de este artículo, las partes no han logrado ponerse de acuerdo sobre el nombramiento de una autoridad designadora encargada de escoger al árbitro único, el demandante, con arreglo a este párrafo, puede recurrir a una de las instituciones mencionadas en los incisos *a* y *b*, a fin de lograr el nombramiento de una autoridad designadora.

Párrafo 5

7. Se impone al demandante la obligación de transmitir a la autoridad designadora los documentos indicados en este párrafo a fin de que esa autoridad tenga la información necesaria para seleccionar un árbitro calificado que se ocupe de la controversia de que se trate.

Párrafo 6

8. El procedimiento de la lista que debe aplicarse con arreglo a este párrafo figura en el reglamento arbitral de algunas instituciones de arbitraje, por ejemplo, en el artículo 12 del Reglamento de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial, en el artículo 12 del Reglamento de arbitraje de la American Arbitration Association y en el artículo 9 del Reglamento del Instituto de Arbitraje de los Países Bajos. La ventaja de este sistema consiste en que proporciona a las partes que no hayan podido llegar a un acuerdo sobre el nombramiento del árbitro único, una influencia indirecta sobre el nombramiento definitivo, al permitirles que expresen sus preferencias y

* Reproducido en el presente volumen, segunda parte, III, 1, *supra*.

objeciones respecto de los candidatos propuestos por la autoridad designadora.

9. Los ejemplos siguientes ilustran los casos en que se aplica la penúltima frase de este párrafo cuando el sistema de la lista no haya producido el resultado deseado: el hecho de que una de las partes o ambas no devuelvan la lista; objeciones de una de las partes o de ambas a todos los nombres que aparezcan en la lista, y el hecho de que las partes no lleguen a un acuerdo con respecto a ninguna de las personas que figuren en ella.

Comentario al artículo 8

Párrafo 1

1. Este párrafo establece el procedimiento usual para el nombramiento de árbitros cuando el tribunal arbitral debe componerse de tres árbitros. Con arreglo a este párrafo, complementado por el párrafo 4 del artículo, el derecho a elegir al árbitro presidente corresponde en primer lugar a los árbitros y no a las partes. Esta solución se ajusta a la práctica actual en el arbitraje de las controversias comerciales. Disposiciones análogas figuran en el párrafo 3 *b* del artículo II del Reglamento de arbitraje de la CEPALO y en el artículo 3 *b* del Reglamento de arbitraje de la CEPE.

Párrafo 2

2. La imparcialidad del árbitro presidente reviste especial importancia en un tribunal de arbitraje integrado por tres árbitros puesto que, por lo general, las partes nombran directamente a los otros dos árbitros. El requisito de que la nacionalidad del árbitro presidente sea distinta de la de las partes tiene por objeto lograr el objetivo de tener un árbitro presidente que sea imparcial. El párrafo 6 del artículo 2 del Reglamento de conciliación y arbitraje de la CCI contiene una disposición análoga. No obstante, pueden surgir casos en que los dos árbitros designados por las partes o éstas tengan entera confianza en la imparcialidad de un candidato o árbitro presidente que sea de la nacionalidad de una de las partes o de ambas. En tales casos, esa persona puede ser nombrada árbitro presidente, después de que las partes hayan convenido por escrito en modificar el requisito de la nacionalidad, con arreglo al artículo 2.

Párrafo 3

3. Este párrafo establece un método en virtud del cual el procedimiento arbitral puede continuar pese a que el demandado no designe su árbitro. En ese caso, la autoridad designadora, a solicitud del demandante, nombra en lugar del demandado el segundo árbitro, y lo hace a su discreción.

4. Dado que la elección previa de una autoridad designadora nombrada por las partes acelerará el procedimiento arbitral en las circunstancias que se examinan, en la introducción al Reglamento (A/CN.9/112, párr. 15)* se recomienda que la cláusula o el acuerdo separado de arbitraje concertado por las partes sea complementado por un acuerdo entre las mismas partes en que se nombre una autoridad designadora.

* Reproducido en el presente volumen, segunda parte, III, 1, *supra*.

Párrafo 4

5. La disposición de este párrafo que requiere que el demandante haga su propuesta por telegrama o télex tiene por objeto acelerar el procedimiento arbitral. Se considera que el plazo de 30 días da tiempo suficiente a las partes para que se pongan en comunicación y traten de llegar a un acuerdo sobre la identidad del árbitro presidente.

Párrafo 5

6. Este párrafo es idéntico al párrafo 3 del artículo 7, salvo que ese párrafo se aplica a la elección del árbitro único mientras que éste se aplica a la del árbitro presidente. Con sujeción a esa diferencia en el ámbito de aplicación, los comentarios formulados en relación con el párrafo 3 del artículo 7 se aplican igualmente a este párrafo.

Párrafo 6

7. Los comentarios hechos en relación con el párrafo 4 del artículo 7 se aplican también a este párrafo.

Párrafo 7

8. Este párrafo es idéntico al párrafo 5 del artículo 7 y los comentarios hechos en relación con ese párrafo se aplican también al presente párrafo.

Párrafo 8

9. Son aplicables a este párrafo los comentarios formulados en relación con el párrafo 6 del artículo 7, es decir, que la autoridad designadora nombrará el árbitro presidente utilizando el sistema de la lista previsto en ese párrafo.

Comentario al artículo 9

1. Aunque en este artículo se definen las categorías de árbitros que pueden ser recusados y las circunstancias que justifican una recusación, cabe señalar que las disposiciones contenidas en ese artículo están sujetas a las normas obligatorias contenidas en las leyes pertinentes de cada país sobre esta materia.

Párrafo 1

2. En virtud de este párrafo, cualquiera de las partes podrá recusar a un árbitro que haya sido elegido o nombrado de conformidad con el Reglamento, independientemente del método seguido para su elección o nombramiento. Este párrafo también establece una sola causal para la recusación de todas las categorías de árbitros. Como esa causal es de aplicación general, cabe señalar que el árbitro nombrado por una de las partes para un tribunal de arbitraje de tres miembros puede ser recusado cuando haya circunstancias que susciten dudas justificadas respecto de su imparcialidad o independencia, aun cuando dichas dudas se deban a su relación con la parte que lo nombró. Las disposiciones contenidas en este párrafo se inspiran en disposiciones análogas contenidas en el artículo 6 del Reglamento de arbitraje de la CEPE, y en el párrafo 1 del artículo III del Reglamento de arbitraje de la CEPALO.

Párrafo 2

3. Este párrafo contiene una lista no exhaustiva de las circunstancias que justifican la recusación prevista en el párrafo 1. La prueba de que se da una de esas circunstancias descalificaría a un árbitro, aun cuando de hecho no existieran dudas acerca de su imparcialidad e independencia. Dicha lista sirve también para señalar a la atención de las partes casos típicos que entran dentro del ámbito de la norma general de recusación establecida en el párrafo 1. El párrafo 11 del Reglamento de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial y el artículo 18 del Reglamento de arbitraje comercial de la American Arbitration Association también contienen disposiciones que establecen que todo interés financiero o personal de un árbitro es motivo para su descalificación.

Párrafo 3

4. Como nadie mejor que un candidato a árbitro sabe si existen circunstancias que puedan dar lugar a su descalificación, este párrafo le impone la obligación de revelar esas circunstancias lo antes posible. Esa obligación probablemente evitará el nombramiento de árbitros que puedan ser recusados posteriormente con éxito. De esa manera se evita tener que interrumpir las actuaciones arbitrales como consecuencia de una recusación.

5. Esta disposición está inspirada en disposiciones análogas contenidas en el párrafo 17 del Reglamento de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial y en el artículo 18 del Reglamento de arbitraje comercial de la American Arbitration Association. Como puede producirse un nombramiento a pesar de que el candidato o árbitro revele las circunstancias mencionadas, también se impone al árbitro designado la obligación de revelar toda circunstancia que pueda descalificarle a cualquiera de las partes que no tuvieran conocimiento de las mismas. De esta última norma, junto con el plazo para interponer una recusación establecido en el párrafo 1 del artículo 10, se desprende que la mayoría de las recusaciones probablemente se realizarán en una primera etapa de las actuaciones arbitrales, en la que entorpezcan lo menos posible las actuaciones.

*Comentario al artículo 10**Párrafo 1*

1. La recusación de un árbitro supone la interrupción de las actuaciones arbitrales, y cuando prospera la recusación provocará una grave interrupción debido a la necesidad de nombrar a un sustituto y la posible necesidad de tener que repetir las audiencias celebradas con anterioridad a dicha recusación (párrafo 3 del artículo 12). Por lo tanto, conviene que las posibles recusaciones se hagan lo antes posible en el curso del procedimiento arbitral. Con el plazo de 30 días previsto en este párrafo se trata de lograr ese objetivo.

2. El primer plazo de 30 días previsto en este párrafo será aplicable cuando la parte recusante conozca las circunstancias que justifican la recusación en el momento de recibir la comunicación del nombramiento del árbitro que puede ser recusado. El periodo de 30 días que se menciona después es aplicable si las circunstancias que justifican la recusación llegan a conocimiento de la parte

recusante con posterioridad a la comunicación del nombramiento.

3. Toda parte que tenga derecho a interponer una recusación podrá renunciar a ese derecho. La renuncia se producirá de manera automática cuando no se interponga recusación dentro del plazo de 30 días previsto en este párrafo.

Párrafo 2

4. La notificación de la recusación que se exige en este párrafo permite a la otra parte, entre otras cosas, decidir si aceptará la recusación, y al árbitro recusado decidir si renunciará al cargo, de conformidad con el párrafo 3 del artículo.

Párrafo 3

5. Si la otra parte acepta la recusación, el árbitro recusado será removido del cargo, independientemente de la opinión del árbitro recusado o de la autoridad designadora en relación con la validez de la recusación.

6. Cuando un árbitro sea removido de su cargo en las circunstancias previstas en este párrafo, la aplicación de las disposiciones en él contenidas entrañará el nombramiento o elección de un sustituto con arreglo al procedimiento previsto en los artículos 7 u 8 para el nombramiento o la elección del tipo concreto de árbitro (es decir, único, presidente o nombrado por las partes) removido de su cargo.

*Comentario al artículo 11**Párrafo 1**Inciso a*

1. La autoridad designadora que haya nombrado un árbitro de conformidad con las disposiciones de los artículos 7 u 8 del Reglamento es un tercero neutral. Por lo tanto, esa autoridad es una instancia adecuada para decidir sobre la recusación del árbitro que nombró.

Inciso b

2. Una autoridad designadora habrá sido elegida porque las partes consideraban que era imparcial. Por lo tanto, esa autoridad es una instancia adecuada para decidir sobre la recusación de un árbitro, aunque éste no haya sido designado por ella.

Inciso c

3. Cuando los incisos *a* y *b* no sean aplicables, el inciso *c* dispone el nombramiento de una autoridad designadora, de conformidad con las disposiciones de los artículos 7 u 8, para que decida respecto de la recusación. Las disposiciones del artículo 7 serán aplicables a dichos nombramientos si el árbitro recusado es un árbitro único; se aplicarán las disposiciones del párrafo 3 del artículo 8 si el árbitro recusado es un árbitro nombrado por una de las partes; y se aplicarán las disposiciones de los párrafos 5 y 6 del artículo 8 si el árbitro recusado es un árbitro presidente.

Párrafo 2

4. Cuando un árbitro sea removido de su cargo por haber prosperado la recusación, la aplicación de las

disposiciones contenidas en este párrafo entrañará el nombramiento o elección de un sustituto de conformidad con el procedimiento previsto en los artículos 7 u 8 para el nombramiento o elección del tipo de árbitro (es decir, único, presidente o nombrado por las partes) que haya sido removido de su cargo. Con objeto de evitar demoras en el procedimiento arbitral, este párrafo modifica los procedimientos previstos en los artículos 7 u 8 y establece que, cuando esos procedimientos exijan la selección de una autoridad designadora para el nombramiento de un árbitro, la autoridad designadora que haya decidido respecto de la recusación con arreglo a la dispuesto en el párrafo 1 será quien haga el nombramiento.

Comentario al artículo 12

1. Las normas que rigen el procedimiento arbitral en general prevén la sustitución de los árbitros por las siguientes razones: muerte; incapacidad física o mental para desempeñar sus funciones; negativa a desempeñar las funciones propias del cargo; o renuncia al cargo.

Párrafo 1

2. El párrafo 1 establece que en caso de muerte o renuncia de un árbitro, se elegirá un sustituto de conformidad con el procedimiento aplicable en virtud del Reglamento al nombramiento o elección del árbitro que se ha de sustituir. Por lo tanto, se aplicará el artículo 7 cuando se haya de sustituir a un árbitro único y las disposiciones pertinentes del artículo 8 cuando la sustitución se refiere a un árbitro designado por las partes o a un árbitro presidente.

Párrafo 2

3. Este párrafo se refiere a los casos de recusación y sustitución de árbitros por incapacidad o incumplimiento de sus responsabilidades, y en los que se aplicará el procedimiento relativo a la recusación y sustitución de árbitros previsto en los artículos 10 y 11 del Reglamento. En consecuencia, la parte que alegue la incapacidad o incumplimiento debe notificar de la recusación al árbitro de que se trate y a la otra parte. Una vez recibida la notificación, la otra parte podrá aceptar la separación del árbitro recusado o el árbitro podrá decidir dimitir de su cargo; en los demás casos, de conformidad con el procedimiento previsto en el artículo 11, la autoridad designadora competente habrá de decidir sobre la validez de la recusación interpuesta contra el árbitro.

4. Cuando un árbitro es removido de su cargo por incapacidad o incumplimiento de sus deberes, independientemente de que la separación del cargo sea consecuencia de un acuerdo con la otra parte, de la renuncia del árbitro a su cargo o de la decisión de la autoridad designadora, el árbitro único será sustituido de conformidad con lo dispuesto en el artículo 7 del Reglamento y el árbitro designado por las partes o el árbitro presidente lo serán de conformidad con las disposiciones pertinentes del artículo 8.

Párrafo 3

5. Reconociendo la función especial que el árbitro único o el árbitro presidente desempeñan en el procedi-

miento arbitral, este párrafo establece que en caso de sustitución de un árbitro de esa categoría se repetirán todas las audiencias celebradas con anterioridad. En caso de sustitución de un árbitro designado por las partes, tras el nombramiento del sustituto, el tribunal arbitral decidirá discrecionalmente si han de repetirse o no todas esas audiencias anteriores o cualesquiera de ellas.

Comentario al artículo 13

1. Este artículo se aplica a todos los casos en que una de las partes propone a la otra, o una autoridad designadora propone a ambas partes, los nombres de los posibles candidatos a árbitros. Dichas propuestas pueden referirse al nombramiento del árbitro único (párrafos 2 y 6 del artículo 7) o del árbitro presidente (párrafos 4 y 8 del artículo 8).

2. Este artículo tiene por objeto garantizar que cuando el Reglamento establezca que puede intervenir en el proceso de selección de un árbitro una de las partes, ésta disponga de información acerca del nombre, la nacionalidad y las calificaciones de los candidatos a árbitros propuestos por la otra parte o por una autoridad designadora.

SECCIÓN III

Comentario al artículo 14

Párrafo 1

1. El artículo 14 contiene disposiciones sobre la realización de las actuaciones arbitrales por los árbitros. Como la flexibilidad en las actuaciones y la confianza en los conocimientos especializados de los árbitros son rasgos distintivos del arbitraje, el párrafo 1 otorga a los árbitros poderes para regular la realización de las actuaciones, siempre que «se trate a las partes con igualdad y justicia».

Párrafo 2

2. En virtud de este párrafo, los árbitros, a petición de cualquiera de las partes, celebrarán audiencias para que las partes o sus abogados presenten pruebas testificales, o para alegatos orales. Cuando ninguna de las partes solicite la celebración de audiencias, los árbitros podrán decidir, no obstante, su celebración a fin de oír la presentación de pruebas testificales o los alegatos orales que hagan las partes o sus abogados.

3. Este párrafo no autoriza a los árbitros a negarse a oír las pruebas testificales que una de las partes desee presentar aduciendo que dichas pruebas carecerían de importancia o no serían pertinentes para la solución de la controversia. Incluso cuando los árbitros decidan que las actuaciones se sustanciarían «únicamente sobre la base de documentos y demás material escrito», podrán disponer la inspección de mercaderías y otros bienes o documentos, de conformidad con el párrafo 3 del artículo 15.

4. En relación con las audiencias, cabe señalar que en el párrafo 2 del artículo 14 se adopta una actitud intermedia entre los diferentes criterios adoptados en el

Reglamento de arbitraje de la CEPE y el Reglamento de arbitraje de la CEPALO. Con arreglo al Reglamento de arbitraje de la CEPE (artículo 23), se celebrarán audiencias a menos que las partes convengan en que los árbitros dicten el laudo únicamente sobre la base de pruebas documentales. En virtud del Reglamento de arbitraje de la CEPALO (artículo VI, párrafo 5), las actuaciones normalmente se sustanciarán sobre la base de documentos únicamente, a reserva de un acuerdo de las partes o una decisión de los árbitros en contrario. Con arreglo al Reglamento, los árbitros deciden en principio la manera en que habrán de realizar el arbitraje, aunque deberán celebrar audiencias si una de las partes lo solicita.

Párrafo 3

5. Este párrafo, que se basa en el párrafo 2 del artículo VI del Reglamento de arbitraje de la CEPALO, tiene por objeto asegurar que ambas partes estén plenamente informadas, al mismo tiempo que los árbitros, del contenido de los documentos y la información proporcionada por la otra parte a los árbitros durante las actuaciones.

Comentario al artículo 15

Párrafo 1

1. Ajustándose mucho al texto del artículo 14 del Reglamento de arbitraje de la CEPE, este párrafo establece que cuando las partes no se hayan puesto de acuerdo sobre el lugar en que haya de celebrarse el arbitraje, dicho lugar será determinado por los árbitros. El acuerdo de las partes sobre el lugar en que haya de celebrarse el arbitraje puede figurar en la cláusula de arbitraje (por ejemplo, la cláusula modelo de arbitraje que figura en el párrafo 20 de la introducción del Reglamento (A/CN.9/112) * y la cláusula modelo de arbitraje de la CEPE prevén que las partes lleguen a un acuerdo en relación con el lugar del arbitraje), en el acuerdo separado de arbitraje o en un acuerdo posterior de las partes. Si las partes llegan posteriormente a un acuerdo sobre el lugar de celebración del arbitraje, no es necesario que se haga por escrito, pero deben comunicarlo a los árbitros.

Párrafos 2 y 3

2. Estos párrafos dejan cierto margen de libertad para que los árbitros determinen el lugar en que han de celebrarse las actuaciones, incluso cuando las partes se han puesto de acuerdo sobre el país o la ciudad en que ha de celebrarse el arbitraje. Esta limitada flexibilidad es necesaria para que los árbitros puedan desempeñar ciertas funciones, por ejemplo, oír a testigos o inspeccionar mercaderías, en lugares que estimen convenientes, teniendo en cuenta las exigencias especiales de cada caso de arbitraje.

Párrafo 4

3. El párrafo 4 de este artículo es útil porque, cuando se plantean cuestiones relativas a la aplicabilidad de los laudos arbitrales o los requisitos relativos a la forma de dichos laudos, se hace referencia en algunos casos a la

ley nacional del « lugar del arbitraje » y en otros casos a la ley nacional del « país en que se dictó el laudo » (véase, por ejemplo, artículo V, párrafo 1, incisos *a*, *d* y *e* de la Convención de Nueva York de 1958 sobre el Reconocimiento y la Ejecución de las Sentencias Arbitrales Extranjeras).

Comentario al artículo 16

1. Este artículo resuelve los problemas de idioma que puedan plantearse en los casos de arbitraje internacional en los que las partes, los árbitros y los testigos con frecuencia hablan distintos idiomas. Conviene que, lo antes posible, las partes lleguen a un acuerdo sobre el idioma o idiomas que hayan de emplearse, o a falta de dicho acuerdo que lo determinen los árbitros.

Párrafo 1¹

2. En virtud de este párrafo, las partes pueden llegar a un acuerdo sobre el idioma o idiomas que hayan de emplearse en un caso determinado de arbitraje. Dicho acuerdo puede figurar en la cláusula de arbitraje o en un acuerdo separado de arbitraje, o puede concertarse con anterioridad o incluso después de iniciadas las actuaciones arbitrales (véase el párrafo 2 del artículo 4 en relación con la fecha en que se considerará que el procedimiento arbitral se inicia). Sin embargo, no se podrá ejercitar esta facultad si los árbitros ya han sido nombrados y si, a pesar de haberlo solicitado éstos, las partes no llegaran a un acuerdo sobre el idioma o idiomas que hubieran de emplearse. De no haber llegado las partes a un acuerdo, los árbitros determinarán el idioma o idiomas que hayan de emplearse en las actuaciones, teniendo en cuenta las exigencias del arbitraje.

Párrafo 2

3. En virtud del párrafo 1, el acuerdo a que hayan llegado las partes o la decisión adoptada por los árbitros determinarán el idioma que haya de emplearse en las audiencias orales y el idioma en que hayan de realizarse las comunicaciones y declaraciones por escrito. Cuando se presenten documentos en un idioma que no sea el convenido por las partes o el determinado por los árbitros, éstos puedan ordenar a la parte de que se trate que adjunte a esos documentos una traducción en el idioma o idiomas que se empleen en las actuaciones, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 2.

Comentario al artículo 17

1. El « escrito de demanda », de que se ocupa este artículo, no debe confundirse con la « notificación del arbitraje » a que se refiere el artículo 4 del presente Reglamento. La « notificación del arbitraje » desempeña la función de informar al demandado de que el deman-

¹ Se sugiere que el siguiente texto revisado sustituya al texto del párrafo 1 del artículo 16 tal como figura en el documento A/CN.9/112. La revisión consiste en la inclusión de las palabras subrayadas :

« 1. Con sujeción a cualquier acuerdo *previo* que hayan convenido las partes, los árbitros determinarán sin dilación después de su nombramiento, *tras celebrar consultas con las partes*, el idioma o idiomas que hayan de emplearse en las actuaciones. »

* Reproducido en el presente volumen, segunda parte, III, 1, *supra*.

En el comentario a este párrafo se tiene en cuenta el texto revisado.

dante somete a arbitraje un litigio dimanado de un contrato celebrado entre ellos. La fecha de entrega de esa notificación indica el comienzo del procedimiento arbitral y con ella se pone en marcha el mecanismo para la elección o designación de los árbitros. En la notificación se indica también, entre otras cosas, el carácter general de la demanda, una indicación de su cuantía y la reparación o indemnización que pretende el demandante. Los datos que figuran en la « notificación del arbitraje » ayudarán a las partes, o a la autoridad designadora, según proceda, en la selección de los árbitros. En cambio, el « escrito de demanda » sólo se notifica una vez que se ha elegido o designado árbitro. Es la primera de una posible serie de exposiciones escritas en que las partes procuran indicar y justificar su posición en relación con el litigio (véanse los artículos 18 y 20).

2. En algunos casos, es posible que los árbitros hayan recibido una copia de la notificación del arbitraje antes de su designación (por ejemplo, si pidieron verla antes de decidir si aceptaban o no la designación), o poco tiempo después de ésta. Sin embargo, en el artículo 4 no se exige enviar la « notificación del arbitraje » a los árbitros al momento de su designación.

Párrafo 1

3. El primer documento que el demandante debe remitir a los árbitros es el « escrito de demanda » a que se refiere este artículo. En el párrafo 1 se dispone que el demandante debe remitir su escrito de demanda al demandado y a cada uno de los árbitros. A fin de poner en conocimiento de los árbitros el ámbito de su jurisdicción y el marco de referencia del litigio, en este párrafo se requiere que se acompañe al escrito de demanda una copia del contrato y de cualquier acuerdo separado de arbitraje.

4. Debe observarse que mientras que en el párrafo 1 del artículo 17 se dispone que el escrito de demanda se remitirá « dentro del plazo que determinarán los árbitros », el artículo 21 dispone que, normalmente, este plazo no excederá de 15 días.

Párrafo 2

5. En este párrafo se indican los datos que deben constar en el escrito de demanda. Si bien el demandante debe incluir en su escrito de demanda « una relación de los hechos que sustentan la demanda », no está obligado a acompañar los documentos que considere pertinentes o en los que se proponga fundar su caso. No obstante, el párrafo 2 dispone que, si quiere hacerlo, el demandante podrá acompañar a su escrito de demanda una lista de los documentos que se proponga presentar en apoyo de su acción, incluso los propios documentos pertinentes. Cabe suponer que, como los demandantes suelen estar interesados en que el litigio sometido a arbitraje se resuelva con la mayor brevedad posible, en un gran número de casos acompañarán a sus escritos de demanda los documentos o copias de los documentos en que se propongan basar sus demandas. Cuando el demandante acompaña una lista de esos documentos o copias de los propios documentos, nada le impide presentar documentos que complementen o reemplacen a los anteriores en

una fase posterior del juicio arbitral, según la actitud del demandado en su contestación.

Párrafo 3

6. En virtud de este párrafo, el demandante puede complementar o modificar la demanda, siempre que los árbitros permitan tales cambios y, además, que se ofrezca al demandado la oportunidad de contestar la demanda modificada.

Comentario al artículo 18

Párrafo 1

1. Con arreglo a lo dispuesto en este párrafo, el demandado deberá enviar su contestación escrita al demandante y a cada uno de los árbitros, « dentro de un plazo que determinarán los árbitros ». Debe notarse que, con arreglo al artículo 21 del presente Reglamento, los plazos fijados por los árbitros para la presentación de los escritos normalmente no deben exceder de 45 días.

Párrafo 2

2. Este párrafo obedece al propósito de asegurar que la contestación se refiera a los pormenores que deben incluirse en el escrito de demanda, con arreglo a lo dispuesto en los incisos *b*, *c* y *d* del párrafo 2 del artículo 17. Además, se ofrece al demandado la posibilidad (similar a la que tiene el demandante en virtud del párrafo 2 del artículo 17) de acompañar los documentos, o copias de éstos, en que se proponga basar su defensa o de incluir una referencia a ellos, sin perjuicio de su derecho a presentar en una fase ulterior del juicio arbitral documentos que complementen o reemplacen a los anteriores.

Párrafo 3

3. En este párrafo se autoriza al demandado a que en su contestación haga una reconvencción fundada en el mismo contrato en que se basó la demanda. Esta demanda puede hacerse valer como reconvencción o a los efectos de una compensación.

4. Si bien, en virtud de este párrafo, la reconvencción o la compensación deben derivar del mismo contrato que dio origen a la demanda, en circunstancias especiales las partes pueden convenir en que el demandado interponga como reconvencción o compensación una acción que no derive del mismo contrato que dio origen a la primera demanda, al igual que en los casos en que, con arreglo al presente reglamento, también se someten a arbitraje litigios que resulten de otros contratos. Según lo dispuesto en el artículo 2 del presente Reglamento, este acuerdo de las partes debe constar por escrito.

Párrafo 4

5. En este párrafo se deja en claro que las disposiciones del artículo 17 relativas a los requisitos del escrito de demanda y a la posibilidad de complementar o modificar la demanda se aplican también a las reconvencciones y a las acciones que se entablan a los efectos de una compensación.

Comentario al artículo 19

1. Este artículo faculta a los árbitros para decidir acerca de las objeciones de que carecen de competencia para conocer del litigio concreto que se les ha presentado. Pueden encontrarse disposiciones similares, por ejemplo, en el párrafo 3 del artículo V de la Convención Europea sobre Arbitraje Comercial Internacional de 1961; el párrafo 1 del artículo 41 de la Convención de Washington de 1965 sobre Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones entre Estados y Nacionales de otros Estados; el párrafo 1 del artículo 18 de la Ley Uniforme 1966 que figura como anexo a la Convención europea que contiene una ley uniforme en materia de arbitraje; el párrafo 3 del artículo VI del Reglamento de arbitraje de la CEPALO y en el artículo 18 del Reglamento de arbitraje de la CEPE.

2. Debe notarse que, si bien en el artículo 19 no se dice expresamente que la decisión de los árbitros en cuanto a su competencia está sujeta a la supervisión y el control judiciales, es evidente que esas decisiones están sujetas a la supervisión y el control que se ejerzan de conformidad con las normas obligatorias de la legislación nacional aplicable.

Párrafo 1

3. En este párrafo se faculta a los árbitros para decidir acerca de las objeciones de que carecen de competencia y se dispone específicamente que, entre las objeciones de que carecen de competencia que pueden decidir los árbitros, se incluyen las que se basan en el no reconocimiento de la existencia o la validez de la cláusula de arbitraje o del acuerdo independiente de arbitraje. Las objeciones respecto de la existencia o la validez de la cláusula de arbitraje o del acuerdo independiente de arbitraje pueden basarse, entre otros, en algunos de los fundamentos siguientes: la inexistencia o prescripción; la nulidad, incluida la que resulta del hecho de que, con arreglo a la legislación aplicable en materia de arbitraje no sea posible someter a arbitraje la cuestión litigiosa y las alegaciones de que el litigio de que se trata no queda comprendido en el acuerdo de las partes de someter a arbitraje ciertos litigios determinados.

4. El hecho de objetar la existencia o la validez de la cláusula de arbitraje o del acuerdo independiente de arbitraje implica afirmar que los árbitros no estaban válidamente autorizados para desempeñar las funciones de tales. Otras objeciones, por ejemplo, que los árbitros se excedieron de su mandato en alguna etapa del procedimiento arbitral o no observaron alguna disposición sustancial de la cláusula de arbitraje o del acuerdo independiente de arbitraje, no pasan de ser afirmaciones de que los árbitros carecían de competencia para tomar alguna medida específica y no significan aducir que los árbitros no podían desempeñar las funciones de tales. El párrafo 1 del artículo 19 obedece al propósito de abarcar todas las objeciones a la competencia de los árbitros, cualesquiera que sean sus fundamentos y su alcance.

Párrafo 2

5. En este párrafo se establece la independencia de la cláusula de arbitraje en relación con el contrato de

que dicha cláusula forma parte. En él se faculta a los árbitros para determinar la existencia o la validez de ese contrato, pero se deja en claro que el hecho de determinar que el contrato principal es nulo no entraña necesariamente la invalidez de la cláusula de arbitraje. Puede encontrarse una disposición similar en el artículo 18 de la Ley Uniforme que figura como anexo a la Convención europea que contiene una ley uniforme en materia de arbitraje, de 1966. En el párrafo 2 se refleja la opinión de que la cláusula de arbitraje, si bien forma parte del contrato y aparece en éste, en realidad es un acuerdo independiente del contrato mismo, que tiene por objeto la remisión a arbitraje de litigios que resulten de la relación contractual o se refieran a ésta.

Párrafo 3

6. Con arreglo a lo dispuesto en este párrafo, la declinatoria de la competencia de los árbitros debe formularse normalmente en la contestación o, con respecto a una reconvencción, en la contestación a esa reconvencción. Sin embargo, los árbitros pueden declarar admisible una objeción que se formule en una fase ulterior del juicio arbitral si la demora se justifica por las circunstancias. Como ejemplo de declinatoria formulada con una demora justificada se puede mencionar la que se basa en hechos recientemente descubiertos por la parte objetante.

Párrafo 4

7. Como las objeciones a la competencia de los árbitros entrañan cuestiones de procedimiento, en este párrafo se faculta a los árbitros para que se pronuncien sobre la mencionada objeción como cuestión previa o decidan acerca de la objeción en el laudo final. Esta solución se atiene a las facultades discrecionales que concede a los árbitros el párrafo 1 del artículo 14 del presente reglamento en el sentido de que pueden dirigir las actuaciones « del modo que consideren apropiado » y al párrafo 2 del artículo 41 de la Convención de Washington de 1965 sobre Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones según el cual « toda alegación de una parte que la diferencia cae fuera de los límites de la jurisdicción del centro ..., se considerará por el tribunal, el que determinará si ha de resolverla como cuestión previa o conjuntamente con el fondo de la cuestión ».

Comentario al artículo 20

1. En virtud del presente Reglamento, el demandante debe remitir su escrito de demanda al demandado y a cada uno de los árbitros (artículo 17). El párrafo 1 del artículo 25 prevé la sanción en caso de incumplimiento, a saber, « los árbitros ordenarán la suspensión del procedimiento ». Luego, se ofrece al demandado la oportunidad de contestar el escrito de demanda (artículo 18). El párrafo 2 del artículo 25 dispone que si el demandado no remite su contestación a la demanda, de todas maneras « los árbitros podrán proseguir el arbitraje ». Por lo tanto, normalmente los árbitros tendrán ante sí un escrito de demanda y uno de contestación.

Párrafo 1

2. En virtud de este párrafo, los árbitros pueden exigir que las partes presenten otros escritos además de

los de demanda y contestación. Asimismo, las propias partes pueden acordar un nuevo intercambio de escritos. En este párrafo se proporciona a los árbitros y a las partes una oportunidad para insistir en un nuevo intercambio de escritos, lo que constituye un reconocimiento de la costumbre existente en varias legislaciones nacionales en materia de arbitraje, especialmente en países con un sistema de derecho civil, en el sentido de prever un segundo escrito del demandante (réplica) y una segunda contestación del demandado (dúplica).

Párrafo 2

3. Como la petición que formula el demandado en su contestación en la forma de una reconvencción constituye una demanda nueva en lo que respecta al demandante (aunque el párrafo 3 del artículo 18 exige que la reconvencción resulte del mismo contrato que la demanda original del actor), el párrafo 2 del artículo 20 dispone que los árbitros deben permitir que el demandante presente una réplica escrita a la reconvencción.

Párrafo 3

4. Este párrafo se basa en gran medida en una disposición del artículo 24 del Reglamento de arbitraje de la CEPE. Si bien se la ha incluido como orientación para los árbitros y las partes, puede considerarse que esta disposición constituye un ejemplo concreto de la norma general prevista en el párrafo 1 del artículo 14 en el sentido de que «los árbitros podrán dirigir las actuaciones del modo que consideren apropiado».

Comentario al artículo 21

1. Los litigios que se someten a arbitraje deberían resolverse con la mayor brevedad. Sin embargo, no es posible fijar en este Reglamento plazos rígidos en los que deban presentarse los diversos escritos de rigor. Se ha determinado que en los arbitrajes comerciales nacionales no es posible imponer plazos rígidos, y evidentemente ello es aún más cierto en el caso del arbitraje comercial internacional. El período de 45 días que se menciona en este artículo como plazo normal para la presentación de escritos obedece simplemente al propósito de servir como directriz general de la que los árbitros podrán apartarse cada vez que las circunstancias del caso lo justifiquen.

2. Con arreglo a este artículo, habitualmente debe darse sólo 15 días al demandante para que presente su demanda a la otra parte y a los árbitros. Ello se debe a que ya en el momento en que pone en marcha el procedimiento arbitral, al entregar la notificación del arbitraje (artículo 4), el demandante debería comenzar a preparar su demanda (artículo 17). En el plazo que media entre el envío de la notificación del arbitraje y la designación de los árbitros (que en ese momento establecen el plazo para la presentación de la demanda con arreglo al artículo 17), el demandante puede seguir preparando su demanda.

3. Con arreglo a este artículo, los árbitros están también facultados para prorrogar cualquier plazo que hayan fijado, si las circunstancias justifican esa prórroga.

4. Debe advertirse que, de conformidad con el artículo 2 del presente Reglamento, las partes pueden

convenir por escrito en la modificación de cualquier disposición del presente Reglamento con arreglo a la cual los árbitros hayan de fijar el plazo dentro del que deba presentarse un escrito determinado; para esto, las partes pueden llegar a un acuerdo por escrito en el que ellas mismas fijen el plazo para la presentación de un escrito determinado y, posteriormente, deben poner en conocimiento de los árbitros el acuerdo a que han llegado.

Comentario al artículo 22

1. En este artículo se anuncian varias disposiciones generales que se estiman útiles para la regulación de las audiencias que se celebren en el curso de los procedimientos arbitrales. Además, el artículo se ocupa de la presentación de pruebas mediante deposiciones por escrito de testigos (párrafo 5) y establece que los árbitros deberán ponderar y evaluar las pruebas presentadas por las partes (párrafo 6).

Párrafo 1

2. Este párrafo dispone que los árbitros «darán aviso a las partes con suficiente antelación» de cada audiencia. En ese aviso debe especificarse la fecha, la hora y el lugar de la audiencia. En la mayoría de los casos, las audiencias se celebrarán en el lugar del arbitraje. Sin embargo, de conformidad con el párrafo 2 del artículo 15, los árbitros podrán oír testigos «en cualquier lugar que estimen conveniente, habida cuenta de las exigencias del arbitraje».

Párrafo 2

3. Con arreglo a este párrafo, cada parte deberá indicar, por lo menos 15 días antes de la audiencia, la identidad de los testigos que se propone llamar. Esta información dará a la otra parte alguna idea de las pruebas que se presentarán en la audiencia y le permitirá preparar la respuesta correspondiente.

Párrafo 3

4. Este párrafo se ocupa de algunas medidas preparatorias para las audiencias que deben tomar los árbitros a fin de asegurar que éstas se desarrollen sin problemas. La norma básica consiste en que los árbitros tienen plena libertad respecto de los posibles arreglos para la interpretación de declaraciones orales y para las actas taquigráficas de la audiencia, de conformidad con la norma general que figura en el párrafo 1 del artículo 14 en el sentido de que «los árbitros podrán dirigir las actuaciones del modo que consideren apropiado, con sujeción a lo dispuesto en el presente Reglamento». Sin embargo, los árbitros deben disponer lo necesario para la interpretación o las actas taquigráficas de una audiencia si las partes le han presentado oportunamente una solicitud a esos efectos.

Párrafo 4

5. Este párrafo dispone que, por norma general, las audiencias se celebrarán a puerta cerrada, de conformidad con el principio de la privacidad que es usual en el arbitraje comercial. Sin embargo, las partes pueden convenir en que todas las audiencias o algunas de ellas sean públicas.

6. La forma en que se ha de interrogar a los testigos queda entregada a la decisión de los árbitros. Así, los árbitros pueden decidir si se han de autorizar o no repreguntas. El sistema de repreguntas no se utiliza en muchas regiones del mundo por lo que no procede darle carácter obligatorio en el caso del arbitraje internacional. En consecuencia, los árbitros podrán autorizar las repreguntas cuando las partes o sus abogados estén habituados a ese sistema, mientras que, cuando una de las partes, o ambas, no conozcan este sistema, los árbitros pueden considerar que no procede autorizarlo.

Párrafo 5

7. Este párrafo da cierta libertad en cuanto a la forma de presentar pruebas en las audiencias arbitrales, al permitir que se las presente en la forma de deposiciones por escrito firmadas por los testigos. En todo caso, en este párrafo no se requiere que los testigos que firmen esas deposiciones presten juramento en cuanto a su veracidad.

Párrafo 6

8. En este párrafo se establece claramente que los árbitros tienen libertad para determinar la admisibilidad, pertinencia e importancia de las pruebas presentadas, así como para determinar su valor probatorio. Existe una norma similar en el artículo 24 del Reglamento de arbitraje de la CEPE.

Comentario al artículo 23

1. Este artículo se ocupa de la posibilidad de que, durante el procedimiento arbitral, una parte solicite la adopción de medidas provisionales a fin de proteger la cosa litigiosa. Con arreglo a algunas legislaciones nacionales, sólo pueden tomar estas medidas las autoridades judiciales competentes, mientras que, según otras, los árbitros tienen libertad para adoptar medidas provisionales de protección adecuadas. Sin embargo, si se hace necesario poner en práctica inmediatamente las medidas de protección, en todo caso será indispensable la intervención de las autoridades judiciales.

Párrafos 1 y 2

2. Estos párrafos se refieren a los casos en que, con arreglo a la legislación nacional aplicable, los árbitros están facultados para tomar medidas provisionales de protección de la cosa litigiosa. En virtud del párrafo 1, los árbitros podrán tomar esas medidas, pero sólo si lo solicita una de las partes o ambas. Este párrafo se basa en el párrafo 6 del artículo VI del Reglamento de arbitraje de la CEPAL y en el artículo 27 del Reglamento de arbitraje de la CEPE.

3. Para facilitar la aplicación de las medidas provisionales adoptadas por los árbitros de conformidad con el párrafo 1 de este artículo, se autoriza en el párrafo 2 a los árbitros a que estipulen esas medidas en laudos provisionales. Como la adopción de medidas provisionales puede entrañar « costas del arbitraje » (artículo 33), en el párrafo 2 se faculta a los árbitros para que exijan la constitución de un depósito que caucione esas costas.

Párrafo 3²

4. En este párrafo se establece claramente que una de las partes en el procedimiento arbitral puede, si lo desea, pedir a una autoridad judicial que tome medidas provisionales de protección, sin por ello transgredir el acuerdo de someter la causa a arbitraje que figure en la cláusula de arbitraje o en el acuerdo separado de arbitraje en virtud de los cuales se inició el procedimiento arbitral. Esta disposición se basa en el párrafo 4 del artículo VI de la Convención Europea sobre Arbitraje Comercial Internacional.

Comentario al artículo 24

1. En los casos relativos a asuntos de naturaleza técnica o cuando se discutan la existencia y el alcance de usos comerciales particulares, los árbitros tal vez deseen contar con la opinión de peritos antes de dictar su laudo. En algunos casos, los árbitros podrían estar interesados en recibir el asesoramiento de expertos sobre cuestiones de derecho, aunque la solución real de dichas cuestiones deba correr a cargo de los árbitros mismos.

Párrafo 1

2. Este párrafo faculta a los árbitros a nombrar peritos que les informen sobre materias concretas que puedan surgir durante las actuaciones. Los árbitros establecen las atribuciones de dichos peritos; no obstante, se debe comunicar a las partes un ejemplar de aquéllas. El párrafo se inspira en disposiciones similares que figuran en las normas de varias instituciones arbitrales, por ejemplo, el artículo 23 del Reglamento de la Comisión de Arbitraje del Comercio Exterior de la Cámara de Comercio de la URSS; el párrafo 2 del artículo 14 del Reglamento de conciliación y arbitraje de la CCI; y el párrafo 2 del artículo 21 del Reglamento del Instituto de Arbitraje de los Países Bajos.

Párrafos 2, 3 y 4

3. La disposiciones consignadas en estos párrafos permiten que el perito ejerza sus funciones y, al mismo tiempo, salvaguardan los intereses de ambas partes del arbitraje.

Comentario al artículo 25

1. Este artículo se refiere a las consecuencias de la falta de presentación por una de las partes de su escrito de demanda, de su escrito de contestación o de otras pruebas documentales necesarias y al efecto de la no comparecencia de una de las partes a una audiencia debidamente convocada.

² Sugerimos que se reemplace el texto del párrafo 3 del artículo 23 que figura en el documento A/CN.9/112 por el texto revisado que figura a continuación. Este texto revisado es igual al que figura en el documento A/CN.9/112, salvo que se han agregado las palabras que aparecen subrayadas :

« La solicitud de adopción de medidas provisionales puede dirigirse también a una autoridad judicial. Dicha solicitud no se considerará incompatible con la cláusula de arbitraje o con el acuerdo separado de arbitraje ni como renuncia a esa cláusula o ese acuerdo. »

El comentario al presente párrafo se refiere al texto revisado.

Párrafo 1

2. El « escrito de demanda » es el primer documento que, según el artículo 17, el demandante debe remitir a los árbitros. Sin el escrito de demanda, los árbitros no pueden iniciar el examen del litigio, pues sólo mediante ese escrito pueden informarse plenamente de los puntos controvertidos y de los hechos que, en opinión del demandante, sustentan su acción. El demandado tampoco puede preparar su escrito de contestación sin tener el escrito de demanda. Por estas razones, el párrafo 1 del artículo 25 establece específicamente que si el actor no remite su escrito de demanda dentro del plazo determinado por los árbitros, éstos podrán concederle un nuevo plazo. Dicha extensión inicial del plazo será concedida habitualmente por los árbitros como una cuestión de cajón y puede otorgarse aun cuando la no remisión del escrito de demanda no esté justificada por las circunstancias. Por otra parte, debe señalarse que, de conformidad con las disposiciones generales del artículo 21 de este Reglamento, los árbitros podrán prorrogar los plazos « si estiman que se justifica la prórroga ».

3. No obstante, si el demandante no remite su escrito de demanda en la fecha en que expira la extensión inicial concedida por los árbitros, según este párrafo, los árbitros están obligados a ordenar « la suspensión del procedimiento » a menos que el demandante pueda « invocar causa suficiente ».

4. En su totalidad, el párrafo 1 refleja la opinión de que una vez que el demandante ha iniciado las actuaciones mediante la notificación del arbitraje a la otra parte (de conformidad con el artículo 4), deberá comunicar dentro de un plazo razonable a ésta y a los árbitros su escrito de demanda o afrontar la suspensión del procedimiento; se evita así que el demandante se valga de la institución del arbitraje como amenaza, en relación con un litigio en particular, cuando no está seriamente interesado en emplear este procedimiento.

Párrafo 2

5. Este párrafo tiende a evitar la posibilidad de que el demandante trate de frustrar las actuaciones no remitiendo su escrito de contestación. Por consiguiente, el párrafo 2 del artículo 25 establece que en ese caso los árbitros podrán proseguir el arbitraje sin tener en cuenta el hecho de que no se ha presentado un escrito de contestación. No obstante, si el demandado demuestra causa suficiente para no remitir su escrito de contestación en el plazo fijado por los árbitros, éstos, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 21, podrán prorrogar el plazo.

6. Cuando el demandado no remite su escrito de contestación, al proseguir el arbitraje los árbitros podrán sin embargo convocar audiencias o requerir pruebas documentales adicionales de una o de ambas partes o adoptar ambas medidas. Si el demandado no comparece a una audiencia debidamente convocada o si omite la presentación de pruebas documentales adicionales requeridas, se aplicarán respectivamente las disposiciones de los párrafos 3 ó 4 de este artículo.

Párrafo 3

7. Este párrafo evita que una parte pueda frustrar las actuaciones no compareciendo a una audiencia debidamente convocada. Siguiendo disposiciones similares del párrafo 1 del artículo 31 del Reglamento de arbitraje de la CEPE y del párrafo 2 del artículo 15 del Reglamento de conciliación y arbitraje de la CCI, el párrafo dispone que los árbitros estarán facultados para proseguir el arbitraje, y que se considerará que el procedimiento se ha celebrado en presencia de todas las partes.

Párrafo 4

8. Según este párrafo, basado en el párrafo 2 del artículo 31 del Reglamento de arbitraje de la CEPE, si cualquiera de las partes omite la presentación de pruebas documentales requeridas por los árbitros, éstos podrán sin embargo dictar el laudo basándose en las pruebas que le hayan sido presentadas durante las actuaciones.

Comentario al artículo 26

1. Con arreglo a este artículo, se considera que la parte sabedora de que no se ha cumplido una disposición o requisito del presente Reglamento renuncia a su derecho de objetar si no expresa prestamente su objeción a tal incumplimiento. Cabe señalar que si se desconoce el contenido de este Reglamento no es posible conocer su incumplimiento.

2. No obstante, cuando una parte ha aceptado el arbitraje con arreglo a este Reglamento, difícilmente podrá alegar durante las actuaciones que ignora el contenido de una o más de sus disposiciones. Dicha alegación será aún más difícil de aceptar si las partes han adoptado el texto del modelo de cláusula del arbitraje o acuerdo separado de arbitraje recomendado en la introducción a este Reglamento (A/CN.9/112, párrafo 12) *, pues ese texto contiene la declaración expresa de las partes de que lo conocen.

3. Cabe señalar que este artículo y el artículo 2 (modificación del Reglamento por convenio escrito de las partes) están interrelacionados en algunos aspectos. Una renuncia conforme a las disposiciones del artículo 26 puede considerarse una modificación de este Reglamento mediante un convenio tácito e informal de las partes que se manifiesta por la acción de derogación del Reglamento de una de las partes y por la aceptación consciente de dicha acción por la otra.

4. En la práctica, una renuncia conforme al artículo 26 del derecho de objetar sólo ocurrirá normalmente respecto de las disposiciones y requisitos del Reglamento que sean de pequeña importancia. El efecto de esa renuncia consistirá en que cuando se trate de ejecutar un laudo resultante de las actuaciones no sea posible plantear, en relación con el incumplimiento en que consistió la renuncia, la objeción al reconocimiento y la ejecución del laudo especificados en el inciso *d* del párrafo 1 del artículo V de la Convención sobre el reconocimiento y ejecución de las sentencias arbitrales extranjeras, Nueva York, 1958 (esto es, que « el procedimiento arbitral no se ha ajustado al acuerdo celebrado entre las partes »).

* Reproducido en el presente volumen, segunda parte, III, 1, *supra*.

5. Este artículo se basa en disposiciones similares que pueden hallarse en el artículo 37 del Reglamento de arbitraje comercial de la Asociación Americana de Arbitraje y en el artículo 37 de las Reglas de procedimiento de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial.

SECCIÓN IV

Comentario al artículo 27

1. Este artículo se refiere a varias cuestiones técnicas relativas a la manera en que los árbitros han de dictar sus laudos y al efecto jurídico de los laudos arbitrales. Las disposiciones que figuran en este artículo están sujetas, no obstante, a las disposiciones obligatorias del derecho nacional aplicable.

Párrafo 1

2. Al igual que el artículo 36 del Reglamento de arbitraje de la CEPE y el párrafo 2 del artículo VII de las Normas para el arbitraje de la CEPALO, este párrafo autoriza a los árbitros a dictar laudos provisionales, interlocutorios o parciales cuando las circunstancias del litigio particular que consideran lo justifiquen. Los árbitros pueden dictar dichos laudos en cualquier momento durante las actuaciones.

Párrafo 2

3. La norma contenida en este párrafo, que dispone que los laudos deberán exponer los motivos que se basan, a menos que las partes hayan convenido expresamente lo contrario, concuerda con el artículo 40 del Reglamento de arbitraje de la CEPE. Esta disposición refleja el derecho en vigor en muchas jurisdicciones, en particular en los países del sistema de derecho civil, que requiere que los laudos arbitrales incorporen los motivos de la decisión a que han llegado los árbitros. Al mismo tiempo, el párrafo 2 permite que las partes convengan que el laudo no sea motivado, en los casos en que el lugar del arbitraje corresponda a una jurisdicción en la cual no se exige que el laudo sea motivado para tener validez.

Párrafo 3

4. Este párrafo requiere que el laudo sea dictado por la mayoría de los árbitros en los casos en que existe un tribunal arbitral de tres miembros. Por ejemplo, por lo menos dos de los tres árbitros deben coincidir en el laudo para que éste sea válido; sin embargo, no se requiere que el árbitro presidente sea uno de los dos árbitros que coincidan con el laudo.

5. Si la mayoría de los árbitros no convienen en el laudo, el tribunal arbitral deberá resolver el problema de conformidad con el derecho y la práctica pertinentes en el lugar del arbitraje, que es el lugar en que se pronunciará el laudo, de conformidad con el párrafo 4 del artículo 15 del presente Reglamento. Según el derecho y la práctica de numerosas jurisdicciones, los árbitros deben proseguir sus deliberaciones hasta llegar a una decisión por mayoría.

Párrafo 4³

6. Este párrafo se ocupa de dos asuntos de naturaleza técnica concernientes a la forma y al contenido de los laudos arbitrales; ellos son : el requisito de que los árbitros firmen el laudo y el requisito de que éste contenga la fecha y el lugar en que se dictó. Como norma general, todos los árbitros deben firmar el laudo a fin de dejar en claro que todos participaron en las actuaciones y en la formulación del laudo.

7. El laudo debe contener la indicación de la fecha en que se dictó, ya que ésta es de suma importancia habida cuenta de los plazos establecidos por los derechos nacionales para el registro o depósito de los laudos arbitrales y para su cumplimiento. De manera similar, el laudo ha de señalar claramente el lugar en que se dictó, ya que las actuaciones deben haberse efectuado de conformidad con las normas obligatorias del derecho aplicable en el lugar del arbitraje, y puesto que el párrafo 4 del artículo 15 del presente Reglamento dispone que « el laudo se pronunciará en el lugar del arbitraje ».

8. El párrafo 4 establece además que la validez de un laudo no sufrirá menoscabo cuando, tratándose de un laudo dictado por un tribunal de tres árbitros, falte la firma de uno de ellos; no obstante, según este párrafo, el laudo deberá indicar el motivo de la ausencia de la firma de ese árbitro. Así, cuando dos de los tres árbitros convienen en un laudo, el árbitro tercero no puede impedir su expedición negándose a firmar el laudo.

9. Cabe señalar que, en algunas jurisdicciones, el derecho aplicable en materia de arbitraje puede requerir que el laudo arbitral sea firmado por todos los árbitros antes de que pase a ser válido y ejecutable; en dicho caso, el derecho nacional aplicable prevalecerá sobre la disposición del párrafo 4 del artículo 27.

10. El párrafo 4 del artículo 27 no trata la posibilidad de que el árbitro que disienta con el laudo acordado por los otros dos árbitros desee agregar su opinión disidente al laudo. En consecuencia, la cuestión de si el árbitro puede agregar su opinión disidente al laudo queda a criterio del derecho aplicable en el lugar del arbitraje.

Párrafo 5

11. Este párrafo establece que el laudo sólo podrá hacerse público con el consentimiento de ambas partes. Cuando ello ocurre, se omiten habitualmente los nombres de las partes y se adoptan otras medidas para evitar la revelación de su identidad.

Párrafos 6 y 7

12. Estos párrafos tienen por objeto garantizar que ambas partes recibirán prontamente ejemplares del laudo y que los árbitros cumplirán con todos los requisitos establecidos en el lugar del arbitraje, en el sentido de que el laudo debe ser registrado o depositado.

³ Se sugiere reemplazar por el siguiente texto revisado el texto de la primera frase del párrafo 4 del artículo 27, reproducido en A/CN.9/112. Este texto revisado es idéntico al que figura en A/CN.9/112, salvo la adición de las palabras subrayadas :

« 4. El laudo será firmado por los árbitros y contendrá la fecha y el lugar en que fue dictado ... »

El comentario contenido en este párrafo se refiere al texto revisado.

Comentario al artículo 28

Párrafo 1

1. Este párrafo se basa en el principio de la autonomía de las partes para la elección del derecho aplicable al fondo de una controversia que se someta a arbitraje. El texto del párrafo es análogo al del artículo 2 del Convenio de La Haya sobre la Ley aplicable a las ventas de carácter internacional de bienes muebles corporales, de 15 de junio de 1955.

2. La elección por las partes del derecho aplicable puede constar en una disposición expresa del contrato, en un acuerdo separado de arbitraje o en un acuerdo ulterior por escrito entre las partes sobre ese aspecto. Esa elección también puede ser tácita, si se desprende « inequívocamente » de las condiciones del contrato.

3. Cabe señalar que en algunas jurisdicciones las partes sólo pueden escoger como derecho aplicable al fondo de su controversia el de una jurisdicción que efectivamente tenga algo que ver con la transacción.

Párrafo 2

4. Este párrafo se aplica cuando no ha habido elección del derecho sustantivo aplicable con arreglo al párrafo 1 del artículo 28, ya sea mediante una cláusula expresa o por injerencia basada en las condiciones del contrato. En tales casos, el derecho aplicable al fondo de la controversia debe ser elegido por los árbitros que, según el párrafo 2, « aplicarán el derecho que determinen las normas de conflicto de leyes que los árbitros estimen aplicables ». Este criterio, que figura igualmente en el párrafo 1 del artículo VII de la Convención europea de 1961 sobre Arbitraje Comercial Internacional y en el artículo 38 del Reglamento de arbitraje de la CEPE, permite a los árbitros actuar a su discreción en la elección de las normas de conflicto de leyes aplicables, habida cuenta de las circunstancias particulares de la controversia.

Párrafo 3

5. Este párrafo se ocupa de los casos en que las partes autorizan expresamente a los árbitros a decidir el fondo de su controversia *ex aequo et bono* o como amigables componedores, es decir, basándose no en el derecho de fondo de ninguna jurisdicción particular sino en los principios generales del derecho y en las prácticas comerciales. En muchas jurisdicciones, los árbitros están autorizados a decidir sobre esas bases, y existen disposiciones análogas a las del párrafo 3 en el párrafo 2 del artículo VII de la Convención europea de 1961 sobre Arbitraje Comercial Internacional, en el artículo 39 del Reglamento de arbitraje de la CEPE y en el inciso *b* del párrafo 4 del artículo VII del Reglamento de arbitraje de la CEPALO.

6. Sin embargo, el párrafo 3 contiene una disposición expresa que aclara que los árbitros pueden decidir *ex aequo et bono* o como amigables componedores únicamente cuando el derecho de arbitraje del país donde se dicte el laudo permita ese tipo de arbitraje. Aun cuando se permita ese arbitraje, se reconoce en general que los árbitros siguen obligados por los principios fundamentales de orden público del lugar del arbitraje.

Párrafo 4

7. Este párrafo establece que « en todo caso », es decir, independientemente de que el derecho aplicable al fondo de la controversia se determine con arreglo al párrafo 1 o al párrafo 2 de este artículo, o que los árbitros estén autorizados por las partes a decidir la controversia *ex aequo et bono* o como amigables componedores, durante todo el procedimiento arbitral y especialmente al dictar el laudo, los árbitros « tendrán en cuenta las estipulaciones del contrato y los usos mercantiles ». Esta norma ofrece bastante flexibilidad a los árbitros para llegar a su decisión. Disposiciones análogas figuran en el inciso *a* del párrafo 4 del artículo VII del Reglamento de arbitraje de la CEPALO, en el artículo 24 del Reglamento de arbitraje de la CEPE y en el párrafo 5 del artículo 13 del Reglamento de conciliación y arbitraje de la CCI. Además, en el ámbito del arbitraje comercial internacional a que está destinado el Reglamento, ese resultado está en consonancia con las intenciones y expectativas de las partes.

Comentario al artículo 29

1. Este artículo se aplica cuando, antes de que se dicte el laudo, las partes convienen en un arreglo de su controversia, o cuando la continuación del procedimiento arbitral se hace innecesaria o imposible por cualquier otra razón. El artículo precisa la forma en que el procedimiento arbitral ha de concluir en tales casos y se ocupa del prorrateo de las costas del arbitraje entre las partes.

Párrafo 1

2. Para el caso de que las partes convengan en un arreglo de su controversia durante el desarrollo del procedimiento arbitral, este párrafo prevé una « orden de suspensión de las actuaciones » o « un laudo arbitral en términos consensuales ». Un arreglo que adopte la forma de laudo arbitral en términos consensuales adquiere la fuerza jurídica de un laudo. El artículo 43 de las Reglas de procedimiento para los arbitrajes del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones establece una distinción entre la « orden de suspensión » y el « arreglo en forma de laudo arbitral en términos consensuales », mientras que las disposiciones de otros reglamentos de arbitraje, como el párrafo 1 del artículo VIII del Reglamento de arbitraje de la CEPALO y el párrafo 43 del Reglamento de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial, sólo mencionan la última posibilidad.

3. Con arreglo al párrafo 1, para que un acuerdo concertado por las partes quede registrado como laudo arbitral en términos consensuales, no se requiere que las partes presenten a los árbitros el texto íntegro de su arreglo en forma que pueda incorporarse en un laudo. En la práctica, con frecuencia el acuerdo puede obtenerse en forma verbal durante el desarrollo de una audiencia, tal vez con la ayuda de los árbitros, y las partes pueden pedir a los árbitros que redacten un laudo en términos consensuales que se ajuste al acuerdo convenido.

4. Sin embargo, los árbitros no están obligados a registrar un acuerdo como laudo en términos consensuales, aunque lo soliciten ambas partes. Cabe esperar, pues, que en el ejercicio de su discreción los árbitros se

nieguen a registrar como laudos aquellos acuerdos que consideren ilícitos o contrarios al orden público en el lugar del arbitraje.

5. Cuando las partes lleguen a un acuerdo y no pidan a los árbitros que incorporen el acuerdo en un laudo, o cuando, aunque se les solicite, los árbitros rehúsen hacerlo en el ejercicio de su discreción, los árbitros expedirán una orden de suspensión de las actuaciones.

6. El párrafo 1 trata también de los casos en que, antes de que se dicte el laudo, la continuación de las actuaciones se haga innecesaria o imposible aun cuando las partes no hayan convenido en un arreglo de su controversia. En tales casos, los árbitros deberán notificar a las partes su intención de suspender las actuaciones y expedir luego una orden de suspensión. Sin embargo, si una de las partes o ambas oponen objeciones, los árbitros deberán proseguir el arbitraje y dictar el laudo.

Párrafos 2 y 3

7. Se han añadido estos párrafos para resolver algunos problemas técnicos que se plantean en la práctica cuando por cualquier razón se suspenden las actuaciones en virtud de las disposiciones del párrafo 1 de este artículo. Con arreglo al párrafo 2, el prorrateo de las costas del arbitraje queda librado en tales casos a la discreción de los árbitros. En las circunstancias especiales contempladas en el artículo 29, no puede aplicarse el principio básico del párrafo 2 del artículo 33 de que « en general, la parte perdedora pagará las costas del arbitraje ». Cabe esperar que, en ausencia de circunstancias especiales, en tales casos los árbitros dividirán las costas del arbitraje por igual entre las partes. Además, cualquier acuerdo que celebren las partes en cuanto al prorrateo de las costas del arbitraje obliga a los árbitros.

Comentario al artículo 30

Párrafo 1

1. Después de que se haya dictado el laudo, una de las partes o ambas pueden desear que los árbitros hagan una interpretación del laudo dictado, a fin de aclarar a las partes su significado y alcance exactos. Este párrafo permite a cualquiera de las partes solicitar que los árbitros interpreten el laudo. Disposiciones análogas, que autorizan a los árbitros a interpretar el laudo, figuran en el párrafo 2 del artículo VIII del Reglamento de arbitraje de la CEPALO y en el artículo 50 de la Convención de Washington sobre Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones, de 1965.

Párrafo 2

2. Con arreglo a este párrafo, siempre que una de las partes solicite una interpretación y que los árbitros la den, la interpretación debe ajustarse a los requisitos de forma relativos a los laudos que figuran en el artículo 27 del Reglamento.

3. Se considera útil el artículo 30 por cuanto ofrece un medio para que una de las partes o ambas obtengan una aclaración del laudo, cuando proceda. Además, en algunas jurisdicciones se considera que la competencia de los árbitros termina cuando dictan el laudo, a menos

que las partes hayan convenido expresamente que los árbitros conservarán una competencia limitada aun después de dictar el laudo. Los artículos 30 a 32 del Reglamento consagran los acuerdos expresos de las partes en virtud de los cuales autorizan a los árbitros a interpretar o a enmendar su laudo y a rectificar cualquier omisión en que hayan incurrido.

Comentario al artículo 31

1. Este artículo autoriza a los árbitros a corregir determinados errores en el laudo, como los de cálculo o los de copia o tipográficos. Una disposición análoga figura en el párrafo 3 del artículo VIII del Reglamento de arbitraje de la CEPALO.

Párrafo 1

2. Con arreglo a este párrafo, los árbitros pueden efectuar correcciones en el laudo dentro de un plazo determinado, ya sea a petición de una de las partes o por iniciativa propia. Aún cuando los árbitros reciban oportunamente una solicitud de una de las partes o de ambas de que se rectifique un error en el laudo, tienen plena facultad para decidir si han de hacer o no rectificación (por ejemplo, los árbitros pueden decidir que el supuesto error cuya rectificación se solicita no es tal).

Párrafo 2⁴

3. Este párrafo estipula que cualquier rectificación de un laudo dictado por los árbitros debe ser firmada y transmitida por ellos a las partes, y que los requisitos del lugar del arbitraje en cuanto al registro de los laudos deben ser cumplidos por los árbitros. Sin embargo, en el caso de un tribunal arbitral integrado por tres árbitros, basta con que la rectificación del laudo sea firmada por el árbitro presidente, siempre que haya consultado a los otros árbitros antes de hacerla. Esta última disposición se ha añadido al párrafo habida cuenta de que en los arbitrajes internacionales es probable que los integrantes de un tribunal arbitral compuesto de tres miembros vivan lejos uno de otro y que, por consiguiente, sea difícil y lleve tiempo obtener las firmas de todos los árbitros.

Comentario al artículo 32

1. Este artículo tiene por objeto impedir la anulación de laudos basada en que los árbitros no se han ocupado o no han decidido respecto de una o más reclamaciones presentadas por cualquiera de las partes durante el procedimiento arbitral. La mayoría de las leyes nacionales sobre arbitraje disponen que el hecho de que los árbitros no se hayan ocupado de todas las reclamaciones planteadas en el arbitraje constituye motivo suficiente para anular un laudo o negarse a cumplirlo. A falta de una

⁴ Se sugiere que el texto del párrafo 2 del artículo 31, reproducido en el documento A/CN.9/112, sea sustituido por el texto revisado que figura a continuación. Este texto revisado es parecido al que figura en el documento citado, con la excepción de que se han añadido las palabras y las cifras subrayadas :

« 2. Esas correcciones se harán por escrito y serán firmadas por el árbitro único o, si hay un tribunal arbitral compuesto de tres miembros, por el árbitro presidente, previa consulta con los otros árbitros. Se aplicará lo dispuesto en los párrafos 5, 6 y 7 del artículo 27. »

disposición como la del artículo 32, podría invalidarse totalmente un arbitraje prolongado y costoso porque inadvertidamente los árbitros hubiesen omitido en su laudo parte de las reclamaciones formuladas durante el procedimiento arbitral. La facultad de dictar un laudo adicional, después de haberse dictado el laudo principal, sobre reclamaciones o partes de ellas presentadas durante el procedimiento arbitral pero omitidas en el laudo inicial, contribuirá a una solución efectiva y eficaz de la controversia entre las partes que se haya sometido a arbitraje.

2. Al adoptar el Reglamento de arbitraje de la CNUDMI, las partes convienen en ampliar la autoridad de los árbitros en algunos aspectos, con sujeción a las disposiciones obligatorias del derecho aplicable en el lugar del arbitraje. En virtud del artículo 30 del Reglamento, los árbitros pueden hacer por escrito una interpretación obligatoria del laudo que hayan dictado, y en virtud del artículo 31, los árbitros pueden rectificar errores de copia o tipográficos o cualquier otro error de naturaleza análoga en que se haya incurrido en el laudo. Este artículo autoriza a los árbitros a que, a solicitud de cualquiera de las partes, completen un laudo que hayan dictado mediante la expedición de « un laudo adicional respecto de reclamaciones formuladas en el procedimiento arbitral pero omitidas en el laudo ».

Párrafo 1

3. Este párrafo permite que las partes soliciten de los árbitros que dicten un laudo adicional únicamente respecto de reclamaciones que se plantearon formalmente durante el desarrollo del procedimiento arbitral. Por consiguiente, se aplica a cuestiones como la omisión involuntaria de la fijación o el prorrateo de las costas del arbitraje (artículo 33), la decisión respecto de alguna reclamación relativa a pagos de intereses, o la estimación en el laudo de una reconvencción formulada sin pruebas de apoyo fehacientes.

Párrafo 2

4. Con arreglo a este párrafo, los árbitros, tras recibir la solicitud de una de las partes relativas a un laudo adicional, tendrán plenos poderes discrecionales para decidir si han de dictar o no ese laudo. Además, los árbitros podrán dictar un laudo adicional únicamente si la omisión en el laudo « puede rectificarse sin necesidad de ulteriores audiencias o testimonios ». De ese modo, el laudo adicional tendría que fundarse en las pruebas de que dispusieron los árbitros en la fecha en que dictaron el laudo inicial incompleto.

Párrafo 3

5. Habida cuenta de que un « laudo adicional » es un « laudo » en el sentido que le da el Reglamento, el párrafo aplica las disposiciones de los párrafos 2 a 7 del artículo 27 en el caso de un laudo adicional.

Comentario al artículo 33

Párrafo 1

1. Este párrafo contiene una enumeración no exhaustiva de las cuentas incluidas las « costas del arbitraje ».

En virtud de este párrafo, deben fijarse en el laudo las costas del arbitraje, y los honorarios de los árbitros por sus servicios, que forman parte de esas costas, deben indicarse por separado.

2. Habida cuenta de las grandes diferencias en la naturaleza de las controversias que pueden someterse a arbitraje, en la duración de los procedimientos arbitrajes y en las reclamaciones hechas y los esfuerzos requeridos de los árbitros en consecuencia, no se creyó posible elaborar una escala uniforme de honorarios para los árbitros⁵. Sin embargo, cabe esperar que los árbitros, elegidos por las partes o por una autoridad designadora a causa de la confianza en los conocimientos técnicos y en la buena disposición de ellos para resolver imparcial y equitativamente la controversia, actúen razonablemente en cuanto a la fijación de sus propios honorarios.

3. Mientras que, con arreglo al inciso *a* del párrafo 1, los honorarios de los árbitros deben indicarse por separado en el laudo, todas las demás costas del arbitraje pueden combinarse en una sola cifra. Cuando los árbitros son nombrados por una autoridad designadora, podrán celebrar consultas con esa autoridad antes de fijar sus honorarios.

Párrafo 2

4. En forma análoga a las disposiciones que figuran en el artículo 43 del Reglamento de arbitraje de la CEPE y en el párrafo 7 del artículo VII del Reglamento de arbitraje de la CEPALO, el párrafo 2 del presente artículo establece como regla general que las costas del arbitraje corresponden a la parte perdedora, aunque autoriza a los árbitros a prorratear esas costas de un modo distinto cuando lo justifiquen circunstancias especiales.

Comentario al artículo 34

Párrafos 1 y 2

1. En el arbitraje *ad hoc*, es habitual que los árbitros soliciten un anticipo para cubrir los gastos que realizarán durante el desarrollo de las actuaciones. El párrafo 1 dispone que cada una de las partes pagará la mitad de ese anticipo. El párrafo 2 autoriza a los árbitros a pedir depósitos adicionales a las partes, teniendo en cuenta el desarrollo del procedimiento arbitral, por ejemplo, si las actuaciones consumen más tiempo del que se ha previsto o si los árbitros deciden que necesitarán el testimonio de expertos en relación con determinadas cuestiones (artículo 24). Disposiciones análogas figuran en el párrafo 7 del artículo VI del Reglamento de arbitraje de la CEPALO y en el artículo 28 del Reglamento de arbitraje de la CEPE.

Párrafo 3

2. En virtud de este párrafo, si el depósito requerido de conformidad con los párrafos 1 ó 2 del presente artículo no se paga en su totalidad dentro de un plazo dado, los árbitros deberán notificar a las partes la falta de pago y dar a cada una de ellas la oportunidad de

⁵ En el documento A/CN.9/114, reproducido en el presente volumen, segunda parte, III, 4, *infra*, figura una nota relativa a una escala de honorarios para los árbitros.

hacer el pago requerido. La disposición de este párrafo se justifica por una razón práctica: la parte que ha cumplido su obligación pagando la mitad del depósito solicitado puede estar sumamente interesada en que el

arbitraje siga hasta su conclusión y, en consecuencia, tal vez desee efectuar el pago requerido a la otra parte. Si aun así no se efectúa el pago solicitado, los árbitros pueden suspender o interrumpir el procedimiento arbitral.

3. Documento de trabajo preparado por la Secretaría : proyecto revisado de reglamento de arbitraje para uso facultativo en el arbitraje especial relacionado con el comercio internacional (Reglamento de arbitraje de la CNUDMI); proyectos de variantes de disposiciones para el proyecto de reglamento de arbitraje de la CNUDMI (A/CN.9/113)

INTRODUCCIÓN

Mandato

1. En su octavo período de sesiones (1.º a 17 de abril de 1975) la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional examinó un « Anteproyecto de reglamento de arbitraje para uso facultativo en el arbitraje especial relacionado con el comercio internacional » (A/CN.9/97; *Anuario de la CNUDMI, vol. VI : 1975*, segunda parte, III, 1). En el informe de la Comisión sobre la labor realizada en su octavo período de sesiones (A/10017, anexo I; *Anuario de la CNUDMI, vol. VI : 1975*, primera parte, II, 1) figura un resumen de las deliberaciones correspondientes a dicho período de sesiones. Finalizadas sus deliberaciones, la Comisión decidió pedir al Secretario General que :

a) Preparara un proyecto revisado de dicho reglamento, teniendo en cuenta las observaciones formuladas respecto del anteproyecto durante el octavo período de sesiones;

b) Presentara el proyecto revisado de reglamento de arbitraje a la Comisión en su noveno período de sesiones.

2. Accediendo a esta solicitud, la Secretaría ha preparado dos documentos :

a) El documento A/CN.9/112 *, en el que figura un proyecto revisado de reglamento de arbitraje para uso facultativo en el arbitraje especial relacionado con el comercio internacional (reglamento de arbitraje de la CNUDMI). Ese reglamento revisado se basa en el anteproyecto de reglamento que examinó la Comisión en su octavo período de sesiones y en él se tienen en cuenta las observaciones y las sugerencias hechas en dicho período de sesiones. En el documento A/CN.9/112/Add.1 **, figura un comentario al proyecto revisado de reglamento;

b) El presente documento, en el que figuran proyectos de variantes de disposiciones de algunos artículos o de ciertos artículos, en las que se reflejan observaciones y sugerencias hechas en el octavo período de sesiones que no se han incorporado al texto del proyecto de « Reglamento de arbitraje de la CNUDMI ».

Ordenación del texto

3. El texto del presente documento procura en lo posible, complementar la presentación del proyecto de

reglamento de arbitraje de la CNUDMI en el documento A/CN.9/112 *. A este respecto, cabe señalar lo siguiente :

a) Con la excepción del artículo 2 *bis*, cada proyecto de artículo, y cada párrafo de un proyecto de artículo, figura en el presente documento con el mismo número del artículo o del párrafo correspondiente en el proyecto de reglamento de arbitraje de la CNUDMI relativo a la misma materia. El artículo 2 *bis* trata de un caso especial no previsto en el proyecto de reglamento de arbitraje de la CNUDMI.

b) Cuando se han incorporado al proyecto de reglamento de arbitraje de la CNUDMI todas las sugerencias hechas en el octavo período de sesiones de la Comisión respecto de un determinado artículo, o de un párrafo de un artículo, el texto de ese artículo o párrafo no se reproduce en este documento ¹. De modo análogo, tampoco se ha reproducido en el presente documento el texto de un artículo o de un párrafo de un artículo, respecto del cual no se hicieron sugerencias en el octavo período de sesiones de la Comisión.

c) Aquellas observaciones y sugerencias que no se han incorporado, ni en el proyecto de reglamento de arbitraje de la CNUDMI, ni en el texto que figura en este documento, se indican en este documento a continuación de cada artículo.

d) En algunos casos una observación o sugerencia hecha con respecto a un determinado artículo o párrafo del texto que se presenta en este documento, requeriría, en caso de ser aprobada por la Comisión, modificaciones correlativas en otros artículos o párrafos de artículos del texto. Dichos cambios correlativos no se consignan, pues ello complicaría el texto y dificultaría su lectura.

e) Las sugerencias de variantes, o se titulan así, o se indican insertando los términos de cada sugerencia entre corchetes y colocando las sugerencias insertadas entre corchetes en sucesión inmediata. En algunos casos, se han colocado entre corchetes los términos que se ha sugerido agregar o eliminar. Cada vez que se insertan

* Reproducida en el presente volumen, segunda parte, III, I, *supra*.

¹ a) El párrafo 3 del artículo 7 del texto del presente documento es idéntico a la primera oración del párrafo 3 del artículo 7 del proyecto del reglamento de arbitraje de la CNUDMI. No obstante, se lo reproduce *infra* porque en el presente documento constituye un párrafo separado.

b) Los textos de los párrafos 3 y 5 del artículo 34 del presente documento son idénticos a los de los párrafos 2 y 4 del artículo 34 del proyecto de reglamento de arbitraje de la CNUDMI. No obstante, se los reproduce en el presente documento por diferir la numeración de los párrafos.

* Reproducido en el presente volumen, segunda parte, III, 1, *supra*.

** Reproducido en el presente volumen, segunda parte, III, 2, *supra*.